

CANTO TERCERO

EL CREPÚSCULO

I

Quando un año después, hora por hora,
Hacia Francia volvía
Echando alegre sobre el cuerpo mío
Mi manta de alamaras de Zimora,
Porque á un tiempo sentía,
Como el año anterior, día por día,
Mucho amor, mucho viento y mucho frío,
Al minuto final del año entero
A la cita acudí cual caballero
Que va alumbrado por su buena estrella;
Mas al llegar á la estación aquella
Que no quiero nombrar, porque no quiero,
Una tos de atrúd sonó á mi lado,
Que salía del pecho de una anciana
Con cara de dolor y negro traje.
Me vió, gimió, lloró, corrió á mi lado,
Y echándome un papel por la ventana,
—Tomad me dijo— y continuad el viaje.—
Y cual si fuese una hechicera vana
Que después de un conjuro, en la alta noche
Quedase entre la sombra confundida,
La mujer, más que vieja, envejecida,
De mi presencia huyó con ligereza
Cual niebla entre la luz desvanecida,
Al punto en que, llegando, con presteza
Eché por la ventana de mi coche
Esta carta tan llena de tristeza,
Que he leído más veces en mi vida
Que cabellos contiene mi cabeza.

EL TREN EXPRESO.-II SERIE NÚM. 17
FOT. HAUSER Y MENET.-MADRID

P. Carcedo



M.F. Postal - 100

TARJETA POSTAL

UNIÓN POSTAL UNIVERSAL

ESPAÑA